

EL “DESARROLLO ECONÓMICO” EN ZACATECAS.

Leobardo Chávez Ruiz¹

Guadalupe Margarita González Hernández²

Introducción

El presente demuestra que en Zacatecas, el Estado orienta e impone ritmo a la economía, actuando a favor de los grandes capitalistas bajo el discurso de impulsar el desarrollo. Las decisiones y acciones estatales generan condiciones que garantizan la rentabilidad de las inversiones del gran capital, generalmente, de origen no zacatecano, hacia un incipiente proceso de acumulación, en detrimento del fomento de actividades económicas de origen local, creación de empleos y generación de ingresos para las familias zacatecanas.

En territorio zacatecano no existen condiciones mínimas para impulsar la acumulación endógena. Ante la ausencia de articulación entre sectores y actores, se contraponen el discurso estatal por crear empleo y generar exitosamente condiciones para rentabilizar la inversión del gran capital no zacatecano, lo que es útil como parte del diagnóstico para la generación de propuestas.

La información que sustenta dicha aseveración proviene de los Censos Económicos y el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y de la Cuenta Pública del Gobierno del estado de Zacatecas, para sustentar que El Estado es quien toma en sus manos el desempeño de la economía de la entidad. El documento se organiza en 6 apartados: en el primero se revisa la concepción sobre el desarrollo económico en la perspectiva del Estado capitalista; en el segundo se describe, de manera general, la economía de Zacatecas; en un tercero se delinea a la institución estatal en Zacatecas; en un cuarto apartado se ve la participación de los diferentes sectores a la economía de la entidad; en el quinto se analiza el papel del Estado en el “desarrollo económico” y finalmente un apartado de conclusiones.

¹ Docente-investigador en la Unidad Académica de Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

² Docente-investigadora en la Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Desarrollo económico como concepto

La percepción sobre el concepto de desarrollo ha cambiado a través del tiempo; no obstante se mantiene como una preocupación de la sociedad. Sin importar la forma en que se persiga, el desarrollo, entendido como crecimiento económico con creación de empleos, mejoramiento de las condiciones de vida de la población y disminución de la pobreza, no se ha alcanzado. Los académicos han planteado nuevas formas de lograrlo (teorías y modelos), mientras los administradores del Estado han persistido en traducir algunas de esas propuestas en políticas públicas para llegar a él. Son contados los casos en que lo han logrado.

De acuerdo con el discurso del Estado, la política económica se diseña con el fin de lograr el desarrollo económico y social, definidos como crecimiento económico con generación de empleos, disminución de la pobreza, garantía de igualdad de oportunidades así como sustentabilidad ambiental (Gobierno Federal, 2007: 11); pese a ello, dicha política tiene como referente un modelo económico impuesto por organismos supranacionales que representan los intereses de las grandes corporaciones transnacionales (Veltmeyer, 2003: 9).

En general, los países y regiones que han seguido las recetas impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) no han logrado mejorar su condición de subdesarrollo, y quienes lo han hecho, es porque se han negado a adoptar las sugerencias del Consenso de Washington (Ha-Joon, 2008). Los países desarrollados no actúan conforme al discurso. En teoría, los países ricos, el FMI, el BM y la OMC (Organización Mundial de Comercio) conciben que todas las naciones deben transitar la ruta hacia sociedades industriales modernas; en la práctica, dichos países y organizaciones implementan medidas y programas que garantizan su propio proceso de acumulación de riqueza, sin importar su creación y distribución igualitaria.

Originalmente el desarrollo se concibió como la simple idea de progreso a la manera en que lo planteaban filósofos e historiadores de la Ilustración del siglo XVIII. Para los años cuarenta del siglo XX adquirió un significado diferente, se le vio como sinónimo de crecimiento e industrialización que implicó al ser humano como factor productivo y su indicador por excelencia fue el ingreso por habitante. En los sesenta entró en crisis esa postura y se estableció que el crecimiento no puede ser el fin del desarrollo. El concepto de desarrollo implicó la búsqueda de un crecimiento con equidad en países subdesarrollados, mientras que en los desarrollados se

afianzó la preocupación por el uso irracional de recursos naturales y contaminación ambiental. En los noventa se consolidó el concepto de desarrollo humano sostenible –crecimiento económico equitativo y en armonía con la naturaleza–. Asociados con las distintas formas de concebirlo, surgieron diferentes modelos como los de desarrollo a escala humana, centrado en la gente, participativo, territorial, endógeno, sustentable y local (Parpart y Veltmeyer, 2004). En todos los casos se observa una preocupación diferente como el fin más importante; empero, el crecimiento económico está presente como elemento central del desarrollo:

La idea de `desarrollo´ se inventó en los 1940s como parte de un proyecto geopolítico para rescatar a países recientemente liberados del yugo colonial, alejarlos de la seducción del comunismo y atraerlos al derrotero capitalista, ya trazado por las democracias capitalistas de Europa Occidental y América del Norte (Parpart y Veltmeyer, 2004: 3-4).

El desarrollo, planteado como la búsqueda de una mejor manera de vivir en una `sociedad moderna y más justa´ a través de un proceso de industrialización, es el mecanismo ideológico del gran capital para llevar a cabo su proyecto y no aquel cuyo objetivo sea el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad. Su implantación se debió a varios motivos. Primero, al ser un proyecto surgido en Estados Unidos, se concibió como su preocupación por la posible pérdida de mercados y de control económico y político frente al bloque socialista. El capital ha tenido interés de proteger su rentabilidad, no de favorecer la equidad en la distribución. Segundo, aunque la industrialización genere crecimiento económico, no necesariamente conlleva al desarrollo. Una sociedad con más ingresos y menos desequilibrada, implica, además de crecimiento, una distribución a favor de la clase trabajadora. Contrariamente, la acumulación de capital involucra concentración y centralización en monopolios que garanticen mantener o ampliar sus ganancias.

El discurso del desarrollo, como una preocupación por mejorar las condiciones de vida de las personas, ha sido utilizado por el Estado para el fomento de su legitimación y mantener bajo control los reclamos sociales y laborales de sindicatos y partidos de izquierda mediante algunos programas sociales –que por supuesto generaron ciertos beneficios para la sociedad en su conjunto durante algún periodo de tiempo- aceptados por la clase capitalista para salvaguardar al sistema de sus propias contradicciones y de su propensión a la crisis, así como para poder competir con los nuevos Estados comunistas (del bienestar). De acuerdo con Petras y Veltmeyer (2003: 15) “...En el contexto de la posguerra, la profundización de las reformas sociales instituyó temporalmente una forma socialdemócrata de capitalismo de Estado, que posibilitó la expansión de la producción a escala nacional y global”.

Con sus diferentes acepciones, el concepto de desarrollo, desde el simple progreso hasta el crecimiento con distribución menos inequitativa del ingreso, conservación del medio ambiente e inclusión social, es sólo un discurso ideológico del capital, que permite al Estado accionar a favor de esa clase, sin necesidad de entrar en conflicto con los trabajadores y/o las fracciones de clase o capitales que no aparecen reflejados en sus decisiones. A pesar de leves avances en indicadores y regiones, la tendencia general es hacia mayor inequidad. Veltmeyer y O'Malley (2004: 10), lo ponen de esta manera

...el error obvio del proyecto de desarrollo, a pesar de décadas de esfuerzo concertado, planeación a largo plazo y el desarrollo conducido por el mercado, significa que el desarrollo es una empresa abortada tanto en la teoría como en la práctica.

Ya que

...Han proliferado las desigualdades sociales y las inequidades del crecimiento encabezado por el mercado y se han excedido los límites ecológicos del crecimiento económico y de la industrialización, conduciendo a un deterioro drástico, si no fatal, del ecosistema subyacente y a un proceso de crecimiento insostenible (Veltmeyer y O'Malley, 2004: 9).

Por ello el surgimiento de distintos discursos: mito del desarrollo (Attali *et al.*, 1980), crisis de los modelos de desarrollo y propuestas de mejoramiento (Veltmeyer y O'Malley, 2003). Mientras los gobiernos neoliberales atribuyen todos los males económicos y sociales a errores de gobiernos anteriores a su reforma neoliberal, a pesar de que a la fecha muy pocos se acercaron a los resultados esperados (Ibarra, 2009: 25). Los “casos exitosos” fueron experiencias aisladas, difíciles de replicar. Por lo que, dice Castoriades (1980: 183): “Hace ya un buen tiempo que el «desarrollo» se convirtió a la vez en un eslogan y en un tema de la ideología oficial y «profesional», así como de los políticos y gobernantes”.

El desarrollo económico no es una preocupación del Estado o del capital. Los intereses del último se ubican en maximizar la ganancia, aunque con sus decisiones y acciones pueden generar desarrollo económico producto de la correlación de fuerzas; en tanto, el Estado representa sus intereses. Los grandes empresarios llevan ventaja sobre los pequeños, además de contar con más recursos económicos para enfrentar la competencia. El Estado, que representa sus intereses, actúa a favor de los poderosos en detrimento de los pequeños, por lo que éstos, como efecto de la presión de los grandes, desaparecen paulatinamente, con la permanencia sólo de aquellos cuyo papel les beneficie o les sea necesario.

Los empresarios entran en competencia con otros en el mercado y la consecuencia es que la ganancia media tiende a disminuir al reducirse costos y precios. Por ello, invierten en

investigación con el fin de desarrollar nuevas tecnologías que permitan producir mayores volúmenes de bienes con menor cantidad de trabajo y en menor tiempo. Además, desarrollan diferentes productos para generar nuevas demandas (“necesidades”) en los consumidores, pues en cada ciclo que cubre el capital cuentan con un dinero adicional. El móvil o imperativo capitalista, es precisamente ese incremento en el monto de la riqueza, del que reinvierten una parte de manera permanente (Marx, s. a.: 108).

Con la introducción de nuevas tecnologías que sólo pueden ser producidas y/o apropiadas por los más grandes, se genera una disminución en el valor de cada bien. Los pequeños mantienen las mismas condiciones al no poder acceder a los nuevos recursos tecnológicos, viéndose imposibilitados para sobrevivir a la competencia. Se desprende de lo dicho, que no obstante el discurso, no puede existir el compromiso del Estado con el desarrollo económico, y, que la presión de los grandes sobre los pequeños, limitan su posibilidad de crecimiento y desarrollo.

Los empresarios capitalistas generan el crecimiento económico a través de una producción creciente, empero, ese crecimiento no necesariamente beneficia a la sociedad del lugar donde se asientan físicamente sus procesos de producción (las empresas). El capital tiene la libertad de moverse entre diferentes países y regiones que le ofrecen las mejores condiciones para lograr mayores ganancias, mismas que van a parar a sus oficinas matrices. No todos los empresarios tienen la misma posibilidad de desplazamiento, sólo los más grandes pueden hacerlo, ya que además de implicar costos, genera riesgos que enfrentan con el apoyo, tanto de los gobiernos de sus países o regiones de origen, como de destino y de algunos organismos supranacionales (Lichtensztejn, 2010). El Estado, bajo el discurso de impulsar el desarrollo, genera infraestructura y condiciones que demanda el gran capital con mayor capacidad económica (Garza, 1985: 38) e induce, de manera indirecta, un desarrollo económico que favorece a la clase trabajadora en términos de acceder a algunos empleos con bajos salarios e infraestructura básica en detrimento del empresario local que ve disminuir su participación en el mercado.

Asimismo, el gran capital sólo atiende aquella parte del mercado que le garantiza ganancia. Hay sectores que no llaman su atención, lo que implica la posibilidad de participación del Estado a favor de pequeños capitalistas con instrumentos o medidas diferentes de las que se instituyen para los grandes, lo que se establece como parte de la “participación mínima” del Estado, con el

fin de garantizar la sobrevivencia de esos actores, a través de “programas sociales”. No existe buena voluntad del capital, es parte del funcionamiento del capitalismo, que permite al gran capital mantener su rentabilidad. Aparentemente el Estado está defendiendo los intereses de los pequeños capitalistas, más sólo garantiza su sobrevivencia mientras le sea funcional al propio sistema.

Actividad económica en Zacatecas

Zacatecas se ubica en el centro norte del México. Por su aportación al producto interno bruto (PIB) estatal, en el 2008, las actividades económicas más relevantes eran comercio (15.5%), servicios inmobiliarios y de alquiler (14.9%), industria manufacturera (13.7%), sector agropecuario (11.4%) y minería (5.7%) (INEGI, 2010). El crecimiento económico de la entidad se ubica por debajo del promedio nacional. En 1970 aportó el 1.04% del PIB del país, mientras en 2008 sólo contribuyó con un 0.78%, para ocupar la posición 28 (de las 32 entidades) (INEGI, 2010). Las actividades económicas se concentraron en los municipios de Calera, Fresnillo, Zacatecas y Guadalupe, que en conjunto aportan el 74.6% del PIB (SEDEZAC, s. a.).

Se estima que en el 2007 el valor total de las exportaciones zacatecanas fue de 814 millones de dólares, en el 2008 de 704 millones de dólares; y, en el 2009 aproximadamente 900 millones. Los principales destinos en el año 2008 fueron Estados Unidos y Canadá. Los productos más exportados fueron bebidas (cerveza), papel y cartón (SEDEZAC, s. a.).

La débil estructura económica y productiva de la entidad no ha sido capaz de generar los suficientes empleos remunerados y mantener la rentabilidad de las tradicionales actividades productivas. En el año 2008 el empleo remunerado apenas representó el 47.34% del total, por debajo de Campeche, Aguascalientes y Baja California y por encima de Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala y Chiapas. Insignia de una limitada capacidad de acumulación que permite explicar por qué el Estado juega un papel central en la conducción de la economía, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones y países, donde el capital es el que marca el ritmo (INEGI, 2009).

Como efecto, la entidad muestra una alta tasa de emigración, principalmente hacia Estados Unidos, generando un flujo importante de remesas hacia la entidad. En 2008, los zacatecanos residentes en el extranjero enviaron a Zacatecas 677.9 millones de dólares, en 2009 fueron 570 millones (INEGI, 2009). A pesar de ser un monto importante y ser el sustento de un significativo

número de familias, no es trascendente desde la perspectiva de la dinámica en la economía local, pues mayoritariamente se destina al consumo básico. Genera ingresos al comercio y a algunos pequeños empresarios locales, que a la vez destinan los recursos para consumo final. Su impacto es sobre otras regiones y países, dado que la mayoría de los bienes consumidos no se producen localmente (Márquez, 2006: 136).³

El gobierno del Estado muestra una gran dependencia de los recursos federales (participaciones y aportaciones). El año 2004 representaron entre 89% y 97% de sus ingresos. Los ingresos propios fueron inferiores al 5% de sus ingresos totales (CEFP, 2006: 362).

En febrero de 2010, el salario medio de cotización al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en el estado de Zacatecas fue de 193.8 pesos diarios, mientras el promedio nacional fue de 237.7 pesos diarios. Zacatecas se ubicó entre las 8 entidades con salarios más bajos (SEDEZAC, s. a.). Su PIB per cápita de 4,700 dólares anuales permaneció muy por debajo del promedio nacional (8,455 dólares), fue el sexto más bajo a nivel de estados en el país, apenas por encima de Chiapas, Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero e Hidalgo y muy lejos de los 21,180 dólares anuales del Distrito Federal o los 14,964 de Nuevo León (De la Rosa, 2011).

Institución estatal en Zacatecas

En Zacatecas, el Estado representa los intereses del gran capital bajo un discurso que promete el desarrollo de la entidad; sin embargo, al no encontrarse una clase empresarial de origen local económicamente fuerte, su papel se orienta a representar los intereses del capital de origen no zacatecano. Aparece frente a las diferentes clases sociales de la entidad como un actor autónomo: toma decisiones sin considerar las propuestas y reclamos de la sociedad local, al no contar con poder económico los empresarios locales no ejercen poder político, y tampoco existen organizaciones de trabajadores (sindicales) o sociales con capacidad real de presión. En las acciones del Estado se aprecia un esfuerzo por generar las condiciones para que las inversiones del gran capital se vuelvan rentables en la entidad (Sánchez, 2009: 55).

³ Mientras las remesas colectivas enviadas por migrantes se destinaron a infraestructura social, urbana y de servicios que sólo aminoraron los problemas del desarrollo comunitario y financiamiento de los municipios, dadas las condiciones de atraso que viven la mayoría de las localidades de Zacatecas (González y González, 2009).

La debilidad de los empresarios de origen local se reflejó en el tamaño pequeño de sus unidades de producción, vista a través del número de trabajadores. De acuerdo con el INEGI (2011), en el 2010, 99.2% de las unidades económicas eran pequeñas y micro (menos de 50 trabajadores).⁴ Las organizaciones de trabajadores no han tenido o han perdido su poder de presión sobre el Estado, ya que el modelo económico implantado fomentó la ideología del individualismo (eficiencia, productividad, competitividad individual) y destruyó cualquier fomento a la organización sindical, a lo que se suma, dice Sánchez (2011), que los gobiernos en Zacatecas son electos por individuos con poca relación entre sí y con mínimo poder económico y político, llevando a una situación en la que el gobierno estatal aparece como un ente autónomo en la toma de decisiones. En sus palabras

...La organización social zacatecana no existe, tampoco un empresariado fuerte que tenga una gran cantidad de trabajadores en las empresas, asimismo, no hay sindicatos para conformar una fuerza local organizada que merezca tomarse en cuenta, para el momento de tomar decisiones trascendentes por el ejecutivo estatal...Los gobiernos carentes de compromiso se convierten en gobiernos para sí. Estos gobiernos son estrechos, compuestos por familiares y amigos de confianza que se distribuyen las dependencias estratégicas, como la realización de obras, por las cantidades millonarias que manejan (Sánchez, 2011: 55).

El Estado se convierte en el dinamizador de la actividad económica a través de las diferentes acciones y programas. No obstante no ser un actor capitalista, es el actor económico más importante en la entidad, al ser el principal empleador (en educación, salud y burocracia) y principal consumidor en la entidad (Valdez, 1989: 54), además de tener la representación del gran capital. Aparece como un gobierno de un Estado fuerte hacia la sociedad de la entidad. De tal forma que, al poder decidir al margen de la sociedad zacatecana, puede representar ampliamente los intereses del gran capital y ofrecer prebendas a los empresarios locales con los que entabla algún tipo de relación o compromiso personal o privado y no por el poder económico o político que puedan detentar dichos empresarios.

Empresarios locales ¿motor de la economía zacatecana?

La mayor parte de los empresarios que se dedican a la producción agrícola en Zacatecas son pequeños. Cultivan frijol, maíz, avena y chile (INEGI, 2010: 317-320), cuyo destino es el mercado regional o nacional. Operan con tecnología atrasada, bajos niveles de eficiencia y comercializan al precio que fijan los intermediarios, quienes se encargan de acopiar y comercializar al menudeo a través de bodegas propias o con distribuidores de centrales de

⁴ De ese dato, el 98% son micro empresas (menos de 10 trabajadores).

abasto. Estos productores, en general no obtienen ganancias o son muy bajas (Márquez, 2008: 258).

La producción agropecuaria depende de las condiciones naturales,⁵ por lo que su importancia es oscilante en la economía estatal. La administración de Leobardo Reynoso (1944-1950) fue la única que consideró esta actividad como motor de desarrollo, administraciones posteriores cambiaron el rumbo de la política local hacia actividades más rentables y demandadas nacional e internacionalmente, dejando a éstos empresarios sin capacidad económica y política determinante ante el resto de las fracciones de la clase y el Estado (Flores *et al.*, 2003: 184).

En la actualidad, donde el modelo económico presiona los precios a la baja a través de la incorporación de tecnología diseñada para la producción bajo condiciones de riego, esta fracción de la clase capitalista no muestra posibilidades de convertirse en la dinamizadora de la economía. Su contribución a la renta estatal ha decaído. De aportar, conjuntamente con la ganadería, cerca del 30% en 1970, en 2008 aportó poco más de 10% del PIB de Zacatecas (INEGI, 2010: 277-279), y no obstante que es la principal generadora de empleos, junto con la ganadería, muy pocos son remunerados.⁶

Los ganaderos capitalistas (y no capitalistas) son generalmente pocos y de tamaño pequeño. La explotación se realiza de manera extensiva al utilizar grandes extensiones de terreno para el pastoreo. Sus principales especies en explotación son: ganado bovino, porcino, ovino y caprino. Por el número de cabezas de ganado y el valor de la producción, sobresale la generación de ganado bovino (INEGI, 2010: 337-340).

Hoy, la ganadería no es importante en cuanto a la generación de empleos⁷, ni es el objetivo de los administradores estatales impulsarla cuya mirada en la búsqueda del escurrizado desarrollo económico se dirige hacia otra dirección. La ganadería no ofrece expectativas de convertirse en una actividad relevante de impulso a la economía. En los años setenta, la ganadería fue

⁵ Ochenta y ocho por ciento de la superficie se cultivó bajo condiciones de temporal, el cual en Zacatecas es muy errático y aun en la superficie de riego, los riesgos no desaparecen del todo.

⁶ El número de personas empleadas en actividades agropecuarias fue de 110646 durante el primer trimestre de 2010 y 119292 durante el segundo trimestre del mismo año, número mayor al de cualquier otro sector de actividad; sin embargo, de esas, sólo 34044 personas y 40028, fueron remuneradas en cada uno de los trimestres respectivos, representando el porcentaje más alto de ocupados no remunerados en los distintos sectores.

⁷ De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en el 2009, en las actividades agrícolas, pecuarias, forestales y acuícolas, se contabilizaron 52551 empleados remunerados, apenas poco más del 10% del empleo total de la entidad, donde además la agricultura ocupó la mayor parte.

importante para el gobierno estatal por su potencial impacto en el desarrollo, gracias a la competitividad de la producción y exportación de becerros basada en la ventaja comparativa que implicaban los agostaderos, y a las expectativas que ofrecía el mercado de exportación de becerros en pie a Estados Unidos (Flores *et al.*, 2003: 188), al modificarse las condiciones del mercado, sus perspectivas cambiaron a finales de la década. La producción de bovinos basada en la ventaja comparativa entró en crisis y la aportación de la ganadería a la economía se contrajo, situación que prevalece, al no hacerse las inversiones en el mejoramiento de los hatos, en la alimentación del ganado, ni en la modernización de los establos (Martínez, 1989: 64).

Los empresarios mineros que se dedican a la explotación de metales preciosos, son básicamente grandes y algunos medianos, los pequeños han desaparecido. Existen pequeñas empresas mineras, que se dedican a la explotación de cantera y otras piedras, así como arena, grava y arcillas (INEGI, 2010b). Destacan plata, zinc, plomo, oro y cobre como los de mayor importancia por su aportación a la renta generada en Zacatecas (INEGI, 2010).

A partir de la adopción del modelo neoliberal, los pequeños mineros de metales preciosos⁸ no pudieron competir con los grandes al no contar con los recursos necesarios para modernizar sus procesos productivos y enfrentar cada vez más bajos precios (Ochoa, 1989: 78). No obstante su larga tradición, la minería no logró su integración a la economía de la entidad, su relación con el resto de actividades económicas es mínima y su impacto en el desarrollo económico es limitado. Las grandes empresas mineras no son de origen zacatecano, imponen sus condiciones al gobierno estatal (Burnes, 2010: 196) y rara vez reinvierten sus ganancias que imposibilita su diversificación en la actividad económica zacatecana.⁹

Los mineros pequeños que explotan otros metales (no preciosos) mantienen estrecha relación con los de la construcción, les abastecen de arena, grava, cantera, etc.; son empresas pequeñas, 75 de las 96 empresas que hay en territorio zacatecano son microempresas (máximo

⁸ Refiere a gambusinos y otros mineros que explotaron metales preciosos a pequeña escala.

⁹ Ochoa (1989: 78), menciona que. "...La minería zacatecana dinamiza la producción en otras regiones y, por tanto, el empleo en ellas, pero en la entidad éste, después de elevarse significativamente en 1982, tiende a disminuir de esa fecha a la actualidad." En el mismo sentido Burnes (2006: 346), plantea que "...La historia minera, desde su integración con el modelo colonial, conlleva la conformación de estructuras que presuponen y acentúan la concentración del capital y del ingreso, la penetración directa e indirecta del capital extranjero y una desacumulación permanente a favor de otras realidades y países..."

5 trabajadores), 10 son pequeñas, 4 medianas y 7 grandes (INEGI, 2010b). Aunque micro y pequeños empresarios se encuentran organizados, no logran una presencia importante frente a la institución estatal. La política minera implementada por el gobierno estatal en la perspectiva de lograr el desarrollo económico¹⁰ no los favorece y no pueden incursionar en la explotación de metales preciosos, al ser una actividad que demanda altos volúmenes de capital, que los mineros locales no poseen.

Los empresarios manufactureros, al igual que el resto de los empresarios de origen zacatecano, son fundamentalmente pequeños (el 99.3% de 5234 unidades), se dedican a la herrería, molienda de nixtamal, producción de tortillas, elaboración de artesanías, producción de ladrillos, en pequeñas fábricas que operan principalmente con mano de obra no remunerada.¹¹ Los actores medianos representan apenas el 0.4% y los grandes menos del 0.3% (13 empresas), entre ellos se encuentran algunas maquiladoras de capital foráneo que generan productos con mínimo valor agregado.

No obstante el apoyo que últimos gobiernos han mostrado hacia este grupo de empresarios, no han crecido y ni diversificado, apenas en los últimos años aparecen visos de intento de despegue (Ramírez, 2007: 43). La actividad mostró estancamiento hasta el 2006, para 2008 resaltó un importante crecimiento en su aportación a la economía (de 4.64% en 2006 a 12.31% en el 2008) producto de la presencia de maquiladoras, más que la presencia de empresas de capital local (INEGI, 2010).

Dado el tamaño de la mayoría de sus unidades de producción y su participación en la renta de la entidad, los empresarios manufactureros locales no lograron verse reflejados en la política del Estado; mientras los grandes (generalmente los de la actividad maquiladora o de capital foráneo) aparecen muy bien representados. Los pequeños actores capitalistas dedicados a actividades manufactureras son importantes en la generación de empleos y en ciertos espacios del mercado local, sin embargo, igual que ocurre en otras partes del país y del mundo, "...no han sido el agente principal de las transformaciones que ha sufrido la economía mundial en los

¹⁰ Sustentado en la generación de empleos, sin importar las consecuencias ambientales de su actividad ni las condiciones laborales y salariales.

¹¹ En 2009, de 29432 personas ocupadas por las empresas manufactureras sólo 16110 eran remuneradas (54.7%), de lo que se desprende que un alto porcentaje del personal en las pequeñas unidades no está remunerado, ya que las empresas medianas y grandes operan básicamente con personal remunerado (INEGI, 2009).

últimos 150 años: ese rol lo ha jugado la gran corporación.” (López, 2006: 61). Se reconoce la importancia de los pequeños empresarios manufactureros en la generación de empleos e ingresos para las familias, así como en la atención de mercados marginales, sin embargo, se sostiene que no generan la expectativa de impulsar el “desarrollo económico”, cuando en general son tecnológicamente dependientes y enfrentan una competencia férrea.

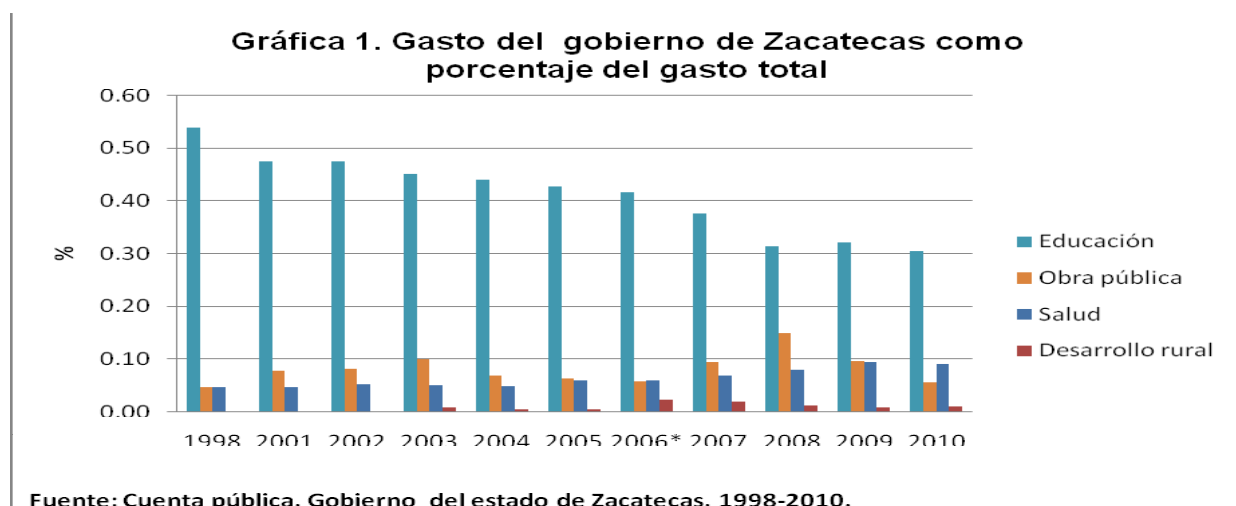
El comercio lo conforma un grupo igual de heterogéneo que el resto de empresarios de la entidad. Prevalecen los pequeños (99.47% de 26,634 unidades económicas) que se dedican a negocios como tiendas de abarrotes, papelerías, mercerías, fruterías; el 0.46% corresponden a medianas empresas y el resto (0.07%) a grandes (INEGI, 2010b). Los pequeños se encuentran dispersos por el territorio zacatecano, mientras que los medianos, y, sobre todo los de mayor tamaño, se ubican en las más grandes concentraciones urbanas, los espacios más idóneos para la distribución (sobre todo comercio al detalle). Los grandes forman parte de cadenas nacionales e internacionales, los medianos y pequeños son de capital local, atienden fundamentalmente a los mercados marginales (no cubiertos por los grandes actores capitalistas) o a población de más bajos ingresos. Los primeros muestran el mayor peso económico con una relación de condicionamiento hacia el Estado, basada en el poder económico que detentan y en la necesidad de la entidad de generar algunos empleos y contar con esos servicios.

Comerciantes conjuntamente con hoteleros y restauranteros han incrementado su participación en la conformación del PIB estatal a partir de 1995, pues de ese año a 2008, su aportación pasó de 13.9% a 17.4%. Antes de 1993 hubo fluctuaciones importantes (1980-1993). De 1980 a 1985 su aportación pasa de 19.03% a 29.42%, y de 1985 a 1993 llega a ubicarse en 15.96% (INEGI, s. a.). Su actividad se ubica en la distribución de bienes de subsistencia o insumos para la agricultura y la ganadería, pues la incipiente industria manufacturera, maquiladora y minera, en general, adquieren insumos y bienes intermedios fuera de Zacatecas. No hay una integración de estas actividades con la economía local (Delgado *et al.*, 1994: 76).

Los proveedores de servicios son empresarios micro y pequeños. En 2009 apenas el 0.05% (11 de 22,339) se consideró de tamaño grande y 0.88% mediano (INEGI, 2010b). Entre los proveedores de servicios se encuentran, por un lado, prestadores de servicios financieros, proveedores de seguros, servicios inmobiliarios y alquiler, hoteleros, restauranteros y empresas

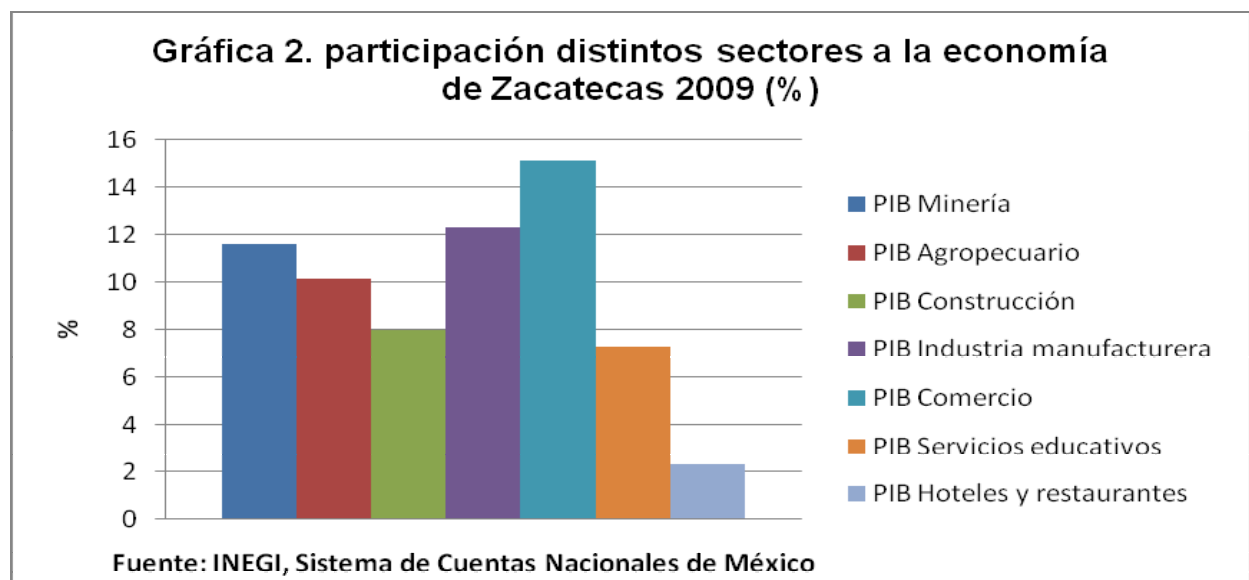
dedicadas a ofrecer esparcimiento (como bares, discotecas, cines), y por otro, instituciones educativas y gobierno. Los primeros, servicios que caracterizan a los países desarrollados, se dedican a actividades ligadas con las telecomunicaciones, consumo, pago de nóminas y seguros para autos y viviendas.¹² Los segundos, además de no ubicarse en el ámbito propiamente productivo, son servicios que no sustentan una base productiva aunque si contribuyen a la rentabilidad de dichos servicios y otras actividades a través de salarios y obra pública. Al igual que en otros sectores, los pequeños y medianos son de origen zacatecano, mientras los grandes tienen su sede en otras entidades o países (forman parte de grandes grupos financieros o de seguros, de hoteleros o restauranteros, etc.).

No obstante este grupo de actores fue favorecido por las decisiones en las dos últimas administraciones del gobierno estatal (1998-2004 y 2004-2010), al captar la mayor proporción del monto del presupuesto gubernamental que se destina a inversión en infraestructura (ver gráfica 1). En ambas administraciones inician con una proporción baja, para incrementarse y alcanzar su máximo a la mitad de la administración y disminuir al final de la misma, que su ubicó, en todo momento, muy por encima de lo que se destinó a “impulsar” el desarrollo rural, notándose también una permanente disminución de la proporción destinada a educación. Desde la visión del gobierno, el desarrollo se logrará mediante la industrialización y el fomento al turismo. La primera sólo puede sustentarse por grandes inversiones que necesariamente vendrán de fuera cuando las condiciones de infraestructura y servicios garanticen el nivel de ganancias esperado por los grandes actores capitalistas.



¹² Según Ramírez (2007: 45), los servicios en Zacatecas son similares a los de regiones más modernas, sólo que en Zacatecas sólo atienden actividades relacionadas con el consumo.

No obstante que los constructores hacen una aportación a la economía de la entidad muy inferior a la que hacen otros grupos de productores, como los agropecuarios, de servicios, e incluso mineros e industriales (ver gráfica 2), hoy aparecen como los más beneficiados de la política económica, desplazando a los ganaderos en ese aspecto. Los recursos se destinaron a obras de infraestructura para servicios turísticos, por lo que el sector, de acuerdo con el secretario del ramo vio incrementado su presupuesto en un 17% (Valdez, 2010). Entre las obras realizadas se encuentran mejoras carreteras, infraestructura hidráulica e infraestructura urbana.



Estado y “desarrollo económico” en Zacatecas

Pareciera que el Estado al interpretar la situación económica de la entidad, observar las características del modelo económico y perspectivas de avance de cada uno de los diferentes sectores de la economía en el contexto del citado modelo, y aplicar su visión en cuanto a la forma de impulsar el “desarrollo económico”, es capaz de diseñar una política pública con el fin de favorecer al gran capitalista. A través de la inversión en infraestructura carretera y urbana, el Estado genera las condiciones para la localización y el desarrollo del gran capital, además fomenta la producción de vivienda por medio de programas de financiamiento ante el arribo de nueva población, catalogada como fuerza de trabajo migrante que permite sostener la

extracción del plusvalor, sobre todo en las más grandes concentraciones urbanas, lugares idóneos para la localización de dicha fracción de capital.

Por un lado, en el discurso se privilegia una visión del desarrollo a partir de la industrialización e impulso al turismo en la ciudad de Zacatecas; se fomenta al gran empresario a través de la inversión gubernamental, en la construcción de infraestructura y equipamiento básico,¹³ y, por otro lado, la liberalización y desregulación del mercado de vivienda junto con la ampliación de fondos para la adquisición de vivienda y promoción de mecanismos de financiamiento por gobierno federal,¹⁴ se favoreció de manera importante el progreso del grupo del gran capital (constructores, prestadores de servicios turísticos, comerciantes). En particular, los constructores fomentan desarrollos inmobiliarios que pueden ofertar directamente con los compradores.

Al comparar la aportación de los diferentes grupos de empresarios (reflejado en la aportación sectorial) al PIB de Zacatecas en el 2009, con el presupuesto ejercido por gobierno del estado para ese mismo año (cuadro 1), se aprecia que la participación de agricultores y ganaderos (9,195 millones de pesos) fue similar a lo que el gobierno invirtió en educación e infraestructura (9,003 millones) y menos de la mitad del presupuesto total del gobierno del estado (19,510 millones).

Cuadro 1. PIB de Zacatecas para actividades seleccionadas 2009

	Absoluto (millones de pesos)	% del PIB
Presupuesto gobierno del Estado	19,510.599	21.52
PIB Zacatecas	90,642.988	100.00
Agropecuario	9,195.082	10.14
Minería	10,485.043	11.57
Construcción	7,216.798	7.96
Industria manufacturera	11,155.035	12.31

¹³ En el Plan Estatal de Desarrollo 1999-2005 se concibió la inexistencia de una industrialización si no se provee de la infraestructura necesaria para su arranque, dado que es “Un síntoma inequívoco del bajo perfil de la economía estatal la precariedad de su industrialización...”, (p. 75) se establece la necesidad de “...apoyo a la industria de la construcción local para que incorpore las tecnologías y procesos requeridos en la construcción de parques y plantas de clase mundial.” (p. 79). Sin olvidar que se concibe al turismo con potencial al decir que: “...este gobierno se proponga una reorientación del sector, que dinamice al máximo su impacto sobre la economía estatal y lo convierta en factor estratégico del desarrollo regional.” (p. 88). El Plan Estatal de Desarrollo 2005-2010 puso énfasis en el desarrollo regional a través de la estrategia de desarrollo local: “Articularemos el proceso de industrialización estatal a los polos más dinámicos de industrialización del país...” (p. 34). En lo que respecta a materia turística se contempla: “Lograr que Zacatecas se consolide como destino turístico nacional e internacional” (p. 35) y de manera precisa, “Construiremos un centro de convenciones para impulsar...” (p. 35) y “Orientaremos los incentivos a las inversiones y al desarrollo de infraestructura con el objeto de crear corredores turísticos...” (p. 35).

¹⁴ A partir de 1992, se impulsó una política de fomento y desregulación de la vivienda. El gobierno federal ya no fomenta y controla el mercado de la vivienda a través de dependencias como INFONAVIT y FOVISSSTE; y deja al capital inmobiliario su estímulo (Ortiz, 2007).

Comercio	13,667.601	15.08
Servicios educativos	6,590.355	7.27
Hoteles y restaurantes	2,080.604	2.30

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, México, INEGI, 2010.

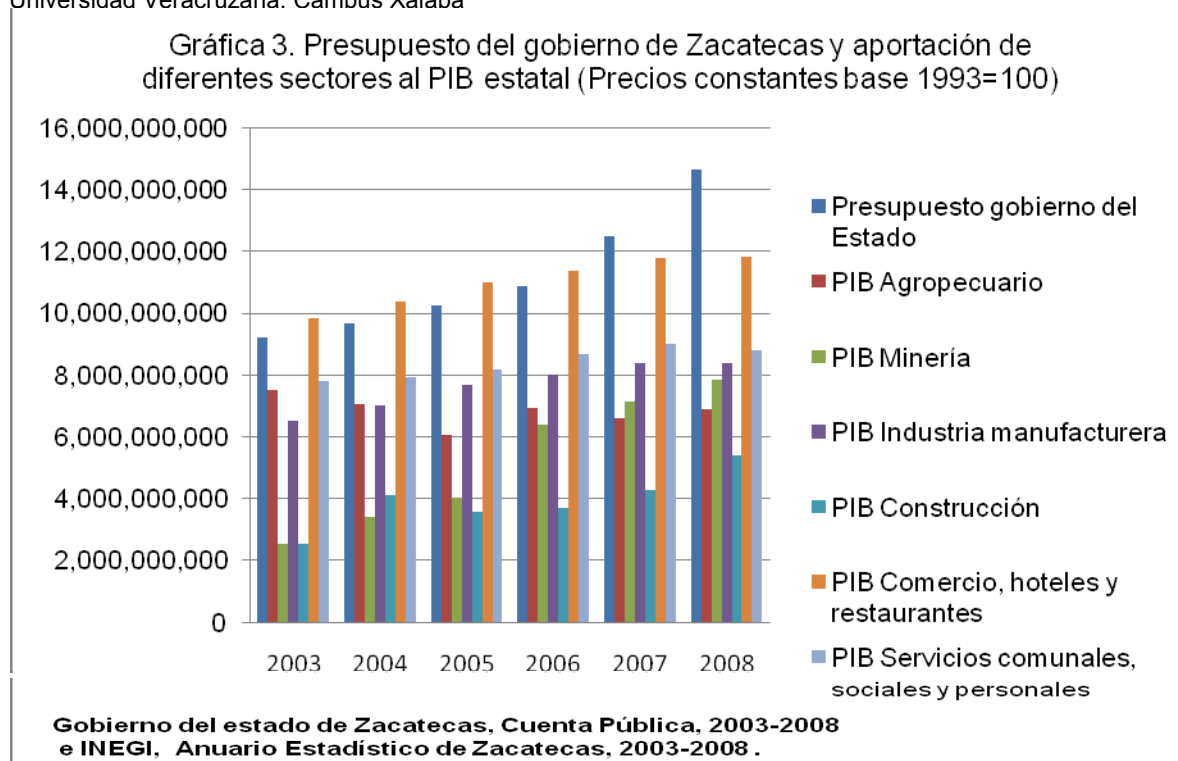
Según el cuadro 2, la aportación individual de los empresarios mineros y manufactureros superó la inversión del gobierno en educación e infraestructura, sin embargo, fue muy inferior al presupuesto total del gobierno del estado, al igual que la de los constructores (7,200 millones de pesos). El peso económico de los diferentes sectores fue de relevancia mínima y el Estado mostró mayor impacto en la economía de la entidad, con un presupuesto mayor que la aportación de los comerciantes, hoteleros y restauranteros, que en conjunto fueron el sector más representativo de la economía estatal (con 15,748 millones de pesos).

Cuadro 2. Presupuesto de egresos de Gobierno del Estado de Zacatecas 2008 (precios corrientes)

Presupuesto gobierno del Estado	19,510.599
Poder ejecutivo	14,773.732
Gobernabilidad Democrática para el Desarrollo Humano	1,866.431
Hacia un desarrollo Económico Sustentable	2,757.561
Desarrollo Social con Equidad	9,946.402
Destinado a educación e infraestructura	9,003.183

Fuente: Gobierno del estado de Zacatecas, Cuenta Pública del estado 2008,

El tamaño de la economía zacatecana es relativamente pequeño. Ninguno de los grupos de empresarios que generan la renta de los distintos sectores alcanzó el monto del presupuesto estatal, y, el PIB zacatecano apenas representó 4.6 veces dicho presupuesto (véase gráfica 3). La importancia de la economía zacatecana se refleja, además, en la renta nacional al contribuir sólo con el 0.78% de 32 entidades que lo conforman.



La actividad productiva zacatecana con las características descritas, no ofrece grandes expectativas a corto o mediano plazo respecto al “desarrollo económico”. Los datos indican que la inversión gubernamental tiene un peso determinante en la definición del rumbo de la economía, cuando los empresarios más importantes (por el peso económico) no son de origen zacatecano y no generan encadenamientos productivos en la entidad, con la consecuencia de un limitado impacto sobre su economía.

Los pocos empresarios de la entidad, no tienen la capacidad de marcar el rumbo del desarrollo económico, lo hace el Estado a través de la inversión pública en infraestructura. En palabras de Flores *et al.* (2003: 181), hoy como ayer, “*La capacidad de dar respuesta a las exigencias del crecimiento económico en la región... (ha dependido) ...del monto de los recursos públicos destinados a la inversión en obras de infraestructura que alientan el desarrollo de las actividades económicas.*”

El Estado invierte en infraestructura carretera y turística, con el fin de crear condiciones para la atracción de más visitantes e inversión productiva en manufactura. Empero, los resultados son mínimos. No existe industria, sino un gran número de pequeñas manufacturas que hacen una aportación relativamente pequeña a la economía (Delgado, 2000: 22) y el turismo presenta problemas para atraer turistas ante la baja calidad en los servicios y poca diversificación en su

oferta (González, 2011). La inversión del gobierno en infraestructura favorece a los constructores (no necesariamente locales), sobre otros grupos de empresarios locales.

Bajo el discurso de “generar las condiciones para el desarrollo”, el Estado invierte en más y mejor infraestructura, la participación de los empresarios más tradicionales (reflejada en la aportación del sector a la economía) agricultores y ganaderos, disminuyó respecto al total, a la vez que grandes empresarios con mayor capacidad para responder a las nuevas condiciones estatales, nacionales e incluso mundiales del proceso de reproducción capitalista van apareciendo y dominando el mercado. Las condiciones que genera el Estado no corresponden a las necesarias para el desarrollo de los empresarios locales, sino a las demandadas por los grandes actores capitalistas.

El crecimiento económico fomentado por el Estado y aprovechado por el gran capital no impacta significativamente en la economía estatal, pues es parte del proceso de avance del capitalismo mundial, no del desarrollo local. La realidad refleja que los constructores incrementaron su participación en la conformación del PIB estatal a más del doble, de 2003 a 2008 (gráfico 3), al verse beneficiado por la orientación de la inversión del Estado para generar las condiciones al gran capital. En el caso de los empresarios manufactureros, a pesar del discurso y esfuerzo gubernamental, por lograr la industrialización, mantienen una baja aportación (aunque creciente), los pequeños (locales) no encuentran cómo crecer y los grandes (invitados) no llegan, los que lo hacen (maquiladoras), apenas generan la derrama equivalente a salarios y prestaciones de los trabajadores. Los empresarios dedicados a los servicios incrementan su aportación con una creciente presencia de hoteles y restaurantes propiedad de grandes empresas. Los medianos y pequeños sobreviven atendiendo mercados marginales.

Conclusiones

El tamaño de la economía de Zacatecas es pequeño. Su estructura productiva, basada principalmente en tecnología atrasada, ha cambiado poco a través del tiempo y muestra una limitada articulación entre sectores. El Estado, usando el discurso del “desarrollo” (a partir de la industrialización y fomento turístico), actúa a favor de la inversión foránea, mediante la creación de la infraestructura y de condiciones que garantizan la rentabilidad del gran capital. El gobierno aparece como instancia representante de un Estado favorece sólo a una fracción del capital. Su objetivo ha sido generar las condiciones para la atracción-localización de inversión en la entidad

por medio de la inversión en infraestructura, lo que en general beneficia a todos los empresarios, no obstante, son los constructores y los proveedores de servicios los privilegiados al ser funcionales a la actual etapa de desarrollo capitalista, tanto a nivel local como nacional e internacional. El mismo proceso de reproducción del capital elimina a los menos rentables.

El gasto de gobierno es superior a la aportación de cualquier sector de la economía, y, aunque la mayoría de ellos muestran crecimiento en su aportación a la renta estatal, no tienen un impacto importante en el “desarrollo económico”, debido a que la participación de los empresarios locales va disminuyendo, desplazados por grandes empresarios no zacatecanos.

Aunque el limitado crecimiento económico proviene más del impacto de la presencia de grandes empresarios foráneos que de las actividades de origen local, la presencia de grandes empresas no zacatecanas también es limitada, por lo que se presume que el Estado a través de su actuación a favor de los últimos, orienta el rumbo de la economía.

Bibliografía

Attali, J., et al (1980). *El mito del desarrollo*. Barcelona: Kairós.

Burnes, Arturo (2010). “Minería y desarrollo regional en Zacatecas: un balance crítico”. En: Gian Carlo Delgado-Ramos, (coordinador), *Ecología política de la minería en América Latina*, pp. 183-211, México: UNAM.

Castoriades, Cornelius (1980). “VII Reflexiones sobre el desarrollo y la racionalidad”. En J. Attali, et al. *El mito del desarrollo*. Barcelona: Kairós.

CEFP (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas), (2006, agosto). Monografías de Economía y finanzas públicas para las entidades federativas, CEF/027/2006. México: Cámara de Diputados LIX Legislatura.

De la Rosa, Tomás (2007). *PIB México de US\$ 863,900 millones, per cápita, US\$ 8,190*, El Semanario sin límites, sección noticias (Lo último), (noviembre 23). Consultado el día 10 de mayo de 2011, en la página de internet:

http://www.elsemanario.com.mx/news/news_display.php?story_id=3335

Delgado, Raúl (2000). “Consideraciones sobre la estructura económica y social de Zacatecas de cara al siglo XXI”. En: Rodolfo García Zamora y Juan Manuel Padilla (Coordinadores). *Los retos demográficos en el siglo XXI*, México: UAZ.

- Delgado, Raúl, et al** (1994). *Zacatecas: Sociedad, Economía, política y Cultura* (biblioteca de las entidades federativas). México: Centro de investigaciones interdisciplinarias en humanidades-UNAM.
- Flores, Jesús, et al** (2003). *Breve Historia de Zacatecas*. México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.
- Garza Gustavo** (1985). *El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821-1970*, México: El Colegio de México.
- Gobierno del Estado de Zacatecas** (s. a.). Portal de transparencia, cuentas públicas, consultado el 16 de mayo de 2010, en la página de internet:
<http://transparencia.zacatecas.gob.mx/pordependencias/cuentaspublicas.php?dependencia=finanzas>
- Gobierno del estado de Zacatecas** (1999). Plan Estatal de Desarrollo 1999-2005. Zacatecas: Poder ejecutivo.
- Gobierno del estado de Zacatecas** (2005). Plan Estatal de Desarrollo 2005-2010. Zacatecas: Poder ejecutivo.
- Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos** (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. México: Poder ejecutivo.
- González, Guadalupe** (2011). Imagen, satisfacción y viabilidad del proyecto turístico: Centro Histórico de Zacatecas, México, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- González, José y González, Guadalupe** (2009). "Transnational social participation in shaping the urban structure of small towns in the state of Zacatecas, Mexico", Brasil: International Sociological Association-Research Committee 21.
- Ha-Joon, Chang** (2008). *¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas políticas pobres*. España: Intermon Oxfam.
- Ibarra, David** (2009). "El neoliberalismo en América Latina". En: Samuel Lichtensztein (compilador), *Nuevas políticas económicas de izquierda en América Latina*, pp. 11-28, México: Universidad Veracruzana.
- INEGI** (2009). *Censos Económicos 2009*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI** (2010). *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. Aguascalientes, México: Instituto de Geografía e informática.

- INEGI** (2010). *Sistema de cuentas nacionales de México, Producto interno bruto por entidad federativa*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI** (2010). *Anuario estadístico de Zacatecas 2010*. Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI** (2010a). *Censo de Población y Vivienda 2010. Resultados preliminares*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía,
- INEGI** (2010b). *Directorio estadístico Nacional de unidades económicas (DENUE) 2010*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Aguascalientes, México: internet: <http://gaia.inegi.org.mx/denue/viewer.html>
- INEGI** (2011, marzo). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. Consultado el 08 de junio de 2011, Internet: <http://gaia.inegi.org.mx/denue/viewer.html>
- Lichtensztein, Samuel** (2010). *Fondo monetario internacional y Banco Mundial: Instrumentos del poder financiero*, México: Universidad Veracruzana.
- López, Andrés** (2006, enero). “Empresarios, Instituciones y Desarrollo Económico: El caso Argentino”. *Documentos de trabajo*, (LC/BUE/L.208), Argentina: Cepal.
- Márquez, Humberto** (2006). “El desarrollo participativo transnacional”. *Problemas del desarrollo*, vol. 37, no. 144.
- Márquez, Armando** (2008). *Situación y perspectivas de la agricultura mexicana bajo el neoliberalismo: Zacatecas 1990-2000*, Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Martínez, Pedro** (1989). “Transformación de la ganadería en los 80”. En: *primer informe de investigación sobre el Estado de Zacatecas* (memorias), pp. 63-74, Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas-LII Legislatura del estado.
- Marx, Carlos** (s. a.). *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. México: Colección 70, número 139, Juan Grijalvo editor, S. A.
- Ochoa, Miguel** (1989). “La minería zacatecana en los ochenta”. En: *Segundo informe de investigación sobre el Estado de Zacatecas* (memorias), pp. 45-79. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-LII Legislatura del estado.
- Ortiz, Enrique** (2007). *Políticas de vivienda en México: impactos y perspectivas (1992-2007)*, México: Habitat International Coalition.
- Parpart, Jane y Veltmeyer, Henry** (2004). *The development project in theory: A review of its shifting dynamics*. A draft of paper commissioned by CASID (Canadian Association for the Study of Development). Halifax, Nova Scotia: CASID.

- Petras, James y Veltmeyer, Henry** (2003). *La globalización desenmascarada: El imperialismo en el siglo XXI*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez, Esthela** (2007). "Estructura socioeconómica de Zacatecas y empleo". En: Silvana Andrea Figueroa Delgado (compiladora), *Economía, trabajo y educación en Zacatecas*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Gobierno del estado de Zacatecas.
- Sánchez, Gloria** (2009). *La difícil democracia de Zacatecas 2001-2009* (Tesis de maestría), Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- SEDEZAC** (Secretaría de Desarrollo Económico) (s. a). *Zacatecas a través de sus indicadores*. Zacatecas, Secretaría de Desarrollo Económico, Consultado el día 02 de septiembre de 2010, en la página de internet:
<http://infoeconomica.zacatecas.gob.mx/pdf/Zacatecas%20a%20Traves%20de%20sus%20Indicadores.pdf>
- Valdez, Martha** (1989). *Anatomía y perspectivas del empresario zacatecano en los ochenta* (tesis de maestría). Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Valdez, Olinka** (2010 Agosto 18). *Creció 17% la inversión en turismo este sexenio*. Imagen (diario). Zacatecas, México: Imagen.
- Veltmeyer, Henry** (2003). "La búsqueda de un desarrollo alternativo". En: Veltmeyer, Henry y O'Malley, Anthony (Coordinadores). *En contra del neoliberalismo: El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.
- Veltmeyer, Henry y O'Malley, Anthony** (2003). *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. México: Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma de Zacatecas.